

EL GRANO DE ARENA

n° 136 – Miércoles 24 de abril de 2002.

AGUA, LUZ Y TIERRA PARA TODOS

En este número

1. Agua, luz y tierra para todos: La construcción de represas ha desplazados 40 millones de personas, contribuido al deterioro de las economías locales y a la desintegración de las comunidades. El informe reconoce igualmente que la construcción de represas produce un impacto extremadamente negativo en la biodiversidad, la desaparición de ciertas especies acuáticas, la deforestación masiva y una considerable reducción de las tierras laborables.

2.- Diez "leyendas metropolitanas" sobre la Tasa Tobin: Nadie sabe con certeza como se usa el dinero que uno deposita "seguro" en un banco o en una financiera. Solo se sabe que la institución especula para lograr el máximo beneficio. En 1997 el pueblo tailandés se precipitó en la miseria para que en occidente se pudieran pagar los dividendos de los Fondos de Inversión

3.- ¿"Gauche divine" o izquierda cretina? El Foro Social Mundial no es un encuentro de la izquierda mundial, sino un encuentro de la sociedad civil mundial insurrecta, que trata de consensuar alternativas a partir de una convergencia mínima, que no presupone la supresión de las diferencias

LATINOAMERICA

4.- La revuelta de los maltratados Un artículo de *Naomi Klein*. "Es hora de radicalizarse" dicen. Argentina "debe ceder temporalmente su soberanía en todas las materias financieras". La economía del país debería ser controlada por "agentes extranjeros", incluyendo "un consejo de experimentados banqueros centrales extranjeros".

5. La conspiración contra Chávez: Por primera vez en más de diez años, un golpe de Estado militar ha intentado derrocar, el 11 de abril, en América Latina, a un presidente democráticamente elegido que trataba de poner en marcha un programa moderado de transformación social. Un artículo de *Ignacio Ramonet*

6. Testimonio de un hermano venezolano: una carta de quién vivió en vivo y en directo la epopeya venezolana

7.- Foro Andino se manifiesta contra el ALCA: Reunión en Quito bajo el lema: "Otra agricultura, otra integración y otra América, sí es posible"

1. Agua, luz y tierra para todos

"Reflexiones del Foro Mesoamericano por la vida" Guatemala, marzo de 2002

Algunas represas ya han sido construidas, tales como la de Chixoy en Guatemala, otras están en proyecto como la de Los Tres Ríos en China. Estos enormes diques se erigen siempre despreciando los derechos humanos y valiosos ecosistemas. Quienes se oponen a tales proyectos proponen proyectos que solucionarían las necesidades energéticas sin sacrificar los derechos humanos ni la protección del ambiente. Debido a esta polémica se creó en 1998 la Comisión Mundial de Represas (diques o pantanos). En el 2000 publicó un informe titulado "Diques y desarrollo: un nuevo marco para la toma de decisiones" Entre sus conclusiones expresa que la construcción de diques o represas ha desplazado de su hábitat a

40 millones de personas, contribuido a la desintegración de sus comunidades, al deterioro de las economías locales. El informe reconoce igualmente que la construcción de represas ha tenido un impacto extremadamente negativo sobre la biodiversidad y ha producido la desaparición de ciertas especies acuáticas, masivas deforestaciones y una considerable reducción de la superficie de tierras cultivables. Tales construcciones solo sirven para beneficiar a los ricos en detrimento de las comunidades campesinas e indígenas pobres habitantes de las tierras ocupadas por las represas. Actualmente con la ayuda del Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, el Plan Puebla Panamá amenaza con incorporar nuevas represas en el sudeste de México y en América Central. Desde que comenzó el PPP en junio de 2001, quienes se oponen a estas represas se han visto enfrentados con violencia.



attac

El 30 de junio de 2001 las fuerzas de seguridad de la empresa Energisa asesinaron a Carlos Roberto Flores un militante hondureño que protestaba contra la construcción de un proyecto hidroeléctrico sobre el río Babilonia. Dos semanas más tarde el 18 de julio las fuerzas del orden dispersaron con balas de goma, gases lacrimógenos y chorros de agua a los campesinos e indígenas que acampaban frente al Congreso Nacional de Honduras, en Tegucigalpa reclamando justicia para Flores y exigiendo detener la construcción de la represa financiada por el Banco Centroamericano de Integración económica (BCIE).

En la frontera entre El Salvador y Honduras el COPINH (Consejo civil de Organizaciones Populares Indígenas de Honduras) protestó contra la construcción de la represa El Tigre que desalojaría del lugar a unas 20.000 personas. Los manifestantes fueron objeto de detenciones ilegales, persecuciones y violencia física.

El 18 de enero de 2002, Jacobo Martínez el líder de un grupo ecológico de El Salvador pudo escapar a una tentativa de asesinato por parte de quienes defienden el proyecto hidroeléctrico el Chaparral, proyecto que desplazaría a unas 1500 familias y perjudicaría a unas 18 mil personas.

Los bancos multilaterales de desarrollo desempeñan, desde hace bastante tiempo, un papel preponderante en los atentados contra los derechos humanos y en el desplazamiento de las poblaciones relacionadas con la construcción de represas. Durante el transcurso de estos últimos años el Banco Mundial ha invertido 75 mil millones de dólares (alrededor de 85,2 mil millones de euros) en la construcción de 538 represas en 92 países desplazando a 10 millones de personas. La represa de Chixoy en Guatemala es una de ellas. Cerca de 400 mayas han sido masacrados desde comienzo de los años 80. Fue necesario esperar hasta 1996, cuando los grupos de defensa de los derechos humanos se enteraron de las masacres para que el Banco Mundial reconociera lo sucedido.

Dada su inestabilidad el estado mexicano de Chiapas podría ser igualmente teatro de trágicos acontecimientos tales como los de Guatemala, Honduras o El Salvador. Se prevé la construcción de 42 represas en la zona de conflicto, que desencadenarán el desplazamiento forzoso de comunidades zapatistas autónomas. Muchos temen que estos sitios sean utilizados para dispersar a la población indígena que luchan actualmente en la región por lograr su

autonomía. Chiapas produce ya más del 45% de la energía hidroeléctrica mexicana. Sin embargo el 23% de los habitantes de la región no tiene electricidad (sobre una media nacional del 6,1%). Al desplazar inexorablemente a los habitantes, distribuyendo inequitativamente los frutos de la construcción de las represas y sin ninguna consulta popular local, el PPP prevé producir energía eléctrica mediante la sumisión forzada de las comunidades víctimas de la pobreza.

Como reacción a tan controvertidos proyectos las ONG y las poblaciones de la región han creado el Frente Regional contra las Represas que concretó en el pasado marzo el Primer Foro Mesoamericano por la vida en la ciudad de Quetzal en Guatemala. Delegados de las comunidades y de organizaciones de toda Europa y de América se reunieron para plantear una larga lucha contra los proyectos de represas del PPP. Los organizadores han logrado que los representantes de las comunidades víctimas de las Américas y los líderes de las principales ONGs formulen conjuntamente planes de acción de oposición a estos proyectos. La conferencia fue muy exitosa y puso en marcha planes de acción locales, regionales y mundiales con la participación de delegados de 98 organizaciones originarias de 21 países reunidos en la ciudad de Quetzal perdida en medio de la jungla y que podría ser inundada por la prevista construcción de una represa sobre el río Usumalcinta. El próximo Foro de comunidades y ONGs se realizará el año próximo en Colomancagua, Honduras y coincidirá con la Jornada Mundial de acción contra las Represas.

La lista completa de los firmantes de la Declaración final y su texto pueden leerse en: <http://www.globalexchange.org/campaigns/mexico/biodiversity/forumReport040102.html>

Para mayor información: Global Exchange 2017 Mission Street #303, San Francisco, California 94110 (415) 255-7296 info@globalexchange.org
Traducción de Le grain de Sable n° 322

2. Diez "leyendas metropolitanas" sobre la Tasa Tobin

Bondan Van den Berghe y Daniel Spoel

Leyenda n° 1.- La Tasa Tobin, ¿un remiendo en una pierna de madera? O sea: un impuesto del 0,1% o del 0,5% sobre operaciones cambiarias no puede impedir las crisis financieras.



attac

Por esta razón estamos trabajando desde hace algún tiempo sobre la "variante Spahn". El profesor Paul-Bernd Spahn llegó a una simple conclusión: para lograr ambos objetivos – luchar contra la especulación y recaudar ingresos – son necesarios dos elementos diferentes. Por consiguiente planteó la aplicación de un impuesto de doble alícuota, destruyendo la leyenda. Se trata simplemente de aplicar en períodos normales un impuesto reducido sobre las operaciones cambiarias lo que lo convertiría en una fuente financiera permanente. Cuando eventualmente se produjeran movimientos financieros "extraños" mediante un mecanismo tan simple como astuto, el nivel impositivo sería tan alto que sería automáticamente disuasorio de las tracciones de corto plazo. De este modo el mercado se enfriaría y se evitarían reacciones de pánico.

Leyenda nº 2.- Tobin contra Tobin. O sea: ni siquiera James Tobin defendía la Tasa Tobin

El origen de esta leyenda fue una entrevista publicada en Der Spiegel. Luego de las manifestaciones contra el G8 en Génova, el profesor Tobin tomó distancia del movimiento antiglobalización. Le interesaban poco las sumas que se pudieran recaudar. Su temor era que la oposición del mundo financiero internacional generará un **movimiento político que se opusiese al impuesto**.

Leyenda nº 3.- Los funerales científicos de la T.T. O sea: los estudios científicos demuestran que la Tasa Tobin no es realista.

En el momento en que la Tasa Tobin hace su entrada en la agenda política, se solicita una nueva evaluación científica. Lo mismo sucedió en Finlandia, Francia, en Bélgica y más recientemente en el nivel europeo.

No hay que hacerse ilusiones: el carácter de estos estudios – y de los comunicados que a ellos se refieren – son todavía negativos. Pero el hecho de que estos estudios sepulsen la Tasa Tobin es una leyenda. Los primeros estudios tomaron efectivamente en consideración la postura inicial de Tobin: inmediatamente se abordaron datos más recientes. Pero nosotros estimamos que los trabajos de Paul-Bernd Spahn y Rodney Smith no han sido aún objeto de un análisis profundo. De modo que se pueden mejorar. Porque, especialmente no se ha implementado ninguna hipotética simulación que permita establecer si debe instalarse este impuesto. Si se hiciera impulsaría a los científicos a buscar soluciones o al menos a escuchar los argumentos de Spahn y de Schmidt

para rever sus prejuicios. Hasta ahora no se ha hecho nada parecido. Se han escuchado reiteradamente los mismos argumentos en pro y en contra. Por suerte existe una excepción que confirma la regla: Spahn ha publicado recientemente un estudio que le encargara el Ministerio alemán para la Cooperación al Desarrollo mucho más optimista sobre la aplicación de la Tasa Tobin. ¿Habría querido lograr, este ex consejero del FMI un quiebre que destruyese la leyenda?

Leyenda nº 4.- La Tasa Tobin es políticamente impensable. O sea: ¿tienen tanto poder los políticos como para imponer a los mercados financieros un impuesto tipo Tobin?

Aunque James Tobin hubiera renunciado frente al panorama de los mercados financieros no existen motivos para que sigamos igual comportamiento. No han pasado demasiados años desde que quién osaba proponer la Tasa Tobin como un medio para luchar con la especulación financiera se arriesgaba a que le pusieran una camisa de fuerza. Actualmente la Tasa Tobin está incluida en la agenda de muchos países y la leyenda se halla parcialmente demolida.

Bélgica incorporó la Tasa Tobin en la agenda europea, Francia votó a favor de la Tasa Tobin, el gobierno alemán ha comenzado a estudiarla, Gordon Brown (aunque sea solo eso quiere mayores conocimientos). Pero no solo Europa está interesada. Las Naciones Unidas, por iniciativa de Kofi Hannan están estudiando obtener nuevas fuentes de financiación y la Tasa será precisamente tomada en consideración. Finalmente varios importantes países emergentes como Brasil y la India están interesados en poner un impuesto a las operaciones financieras de cambio. Y podríamos citar aún a los centenares de parlamentarios que se han pronunciado por la aplicación de una Tasa tipo Tobin

Leyenda nº 5.- La Tasa Tobin es económicamente impracticable. O sea: no obstante todas las promesas y todos los estudios la Tasa Tobin no existe aún y se teme que pueda espantar a los mercados financieros.

Esta es otra leyenda. En el pasado Malasia y Chile establecieron medidas semejantes a la Tasa Tobin. Los mercados financieros en modo alguno reaccionaron negativamente ni se demostraron alérgicos a estas medidas.. La única crisis alérgica la sufrió el FMI cuando se dio cuenta de que a estos países les iba muy bien con las medidas de control de los



attac

movimientos de capital. El FMI les palmeó un poco la espalda para alentarlos.

Leyenda nº 6.- La Tasa Tobin ¿un remiendo en una pierna de madera? (segunda versión) O sea: la Tasa Tobin no es una solución milagrosa.

En esto estamos de acuerdo pero para desbaratar esta leyenda queremos enmarcar la Tasa Tobin en un contexto más amplio. Necesitamos obviamente referirnos a la reforma de la arquitectura financiera internacional, que ha prometido el FMI. Se necesita más transparencia y más supervisión, y reforzar el sistema financiero al que debe asociársele el sector privado. Queremos poner de relieve las ventajas menos conocidas de un impuesto tipo Tobin. En primer lugar: si existe un impuesto sobre todas las operaciones de cambio quiere decir que todas las operaciones se registran. ¡Más transparente que eso! Segundo: la protección contra las devaluaciones producidas por los ataques especulativos contra las monedas prevista por la variante Spahn permite a los Estados dedicar sus reservas a otros fines diferentes de los especulativos.

Leyenda nº 7.- La gallina de los huevos de oro. O sea: es muy fácil creer que las ONG y los activistas se interesen solo en los réditos de la Tasa Tobin

Esta es solo una parte de nuestras preocupaciones, sobre todo cuando las últimas estimaciones rondan los 50 mil millones de dólares – similar a las cantidades que anualmente se destinan al desarrollo – No es su objetivo prioritario. Es obvio que estas sumas deben ser dedicadas a la cooperación. Entre paréntesis James Tobin, a pedido de la UN escribió en 1994, un artículo en que propone precisamente esto. Nuestro objetivo es luchar contra la especulación financiera. Las crisis financieras de los años 90 produjeron en el mundo demasiadas víctimas. Las brutales devaluaciones de las monedas causaron infinita miseria y desocupación. No solo los países golpeados debieron endeudarse aún más para poder mantener en pie sus economías. En Indonesia, por ejemplo, en 1989, debió tragarse una píldora de 42 mil millones de dólares que debió devolver el pueblo indonesio.

Leyenda nº 8.- Tobin no es capaz de distinguir la especulación. O sea: es imposible distinguir entre una operación especulativa de una no especulativa y por lo tanto es imposible la lucha contra la especulación.

Es una leyenda empecinada y recurrente. La primera parte tiene fundamentos, la segunda no. En la variante Spahn no es necesario establecer distinguos entre especulación y no especulación. En períodos normales todos pagan el mismo impuesto: pero en el caso de movimientos anormales el alza temporal del impuesto solo lo pagan los especuladores que pretenden seguir haciendo operaciones de cambio. Lo elegante del método Spahn es que a nadie escapa la eventualidad de una suba del impuesto en caso de un deslizamiento o de una veloz fuga de capitales. A los especuladores que quieren obtener rápidas plusvalías se les plantea aquí un problema; los inversores que trabajan en el largo plazo están más protegidos. Con un impuesto del 0,01% los comerciantes y los inversores gozan de una rentabilidad financiera más estable.

Leyenda nº 9.- La especulación financiera no nos preocupa. O sea: es un hecho que ni mínimamente nos toca. La hacen solo algunos pícaros en los rascacielos de las grandes organizaciones y en las grandes plazas financieras

¿Es realmente así? ¿Quién especula financieramente? ¿Nos toca realmente? Es un hecho que involucra a bancos, fondos de inversión, fondos de pensión, compañías de seguros. En pocas palabras involucra a todas aquellas instituciones a las que confiamos nuestro dinero con el que luego hacen préstamos, compran acciones y especulan con los recursos que logramos ahorrar, pequeños o grandes. No hay nadie que logre saber cual es el uso que hacen con nuestro dinero una vez que lo depositamos en los bancos o en otras institución es financieras. Solo una cosa es cierta: estas instituciones especulan con nuestro dinero con el objeto de lograr las mayores ganancias. De modo que es posible que en 1997 los tailandeses se hayan visto reducidos a la miseria para garantizar el rendimiento de nuestros seguros de pensión. U otro tanto en Corea o que las altas tasas de interés provengan del desmantelamiento de la sociedad argentina. La especulación financiera puede sernos desagradablemente vecina y afectarnos más de lo que imaginamos!

Leyenda nº 10.- El mercado es complejo e imposible de aplicarle impuestos. O sea: el mercado de divisas es tan complejo qu es imposible cobrarle impuesto a todas las transacciones.

Esta es la leyenda metropolitana por excelencia. Todo lo necesario para especular es tener una



attac

computadora (un ordenador) y una línea telefónica habilitada para realizar operaciones de cambio. Por lo tanto las vías que recorre el dinero son tortuosas y complejas. Nada más falso. Si es fácil cambiar grandes sumas de valores gracias a Internet y a otros medios difícilmente controlables ¿porqué no ocurren más a menudo robos en las transferencias? ¿Porqué nunca se pierde nada? ¿Porqué las transacciones siempre se pagan? Porque ninguno quiere arriesgarse a que la otra parte no honre sus compromisos. Y esto sucede no gracias a que el sistema es descentralizado sino que por el contrario el sistema es extremadamente centralizado para evitar riesgos. Y si el sistema es tan centralizado es facilísimo insertar una calculadora que recaude una tasa tipo Tobin. Como todas las transacciones pasan por un solo punto, nada puede evadirse. Ni siquiera las que se dirigen a o proceden de los paraísos fiscales. Quién realiza maniobras con sumas importantes no puede dejar de operar con sistemas compensatorios. La leyenda no resiste frente a la trazabilidad de las operaciones que existe aunque sea secreta. De modo que para eliminar todos los excesos financieros especulativos un impuesto tipo Tobin no es suficiente. Es necesario hacer nominales y por lo tanto identificables todas las transacciones aún las más insignificantes.

Fuente: Il Granello di Sabbia n° 42

3. ¿"Gauche divine" o izquierda cretina?

Luis Alsó Pérez

Arrecian las críticas al Foro Social Mundial de Porto Alegre por parte de los dogmáticos, obcecados en darle a los demás en la cabeza con los Libros Sagrados (la letra con sangre entra) o excomulgarlos. Destacando entre estos, una vez más, James Petras, quien sigue sin entender el movimiento antiglobalización neoliberal y, por ende, el Foro. Primero lo ignoró olímpicamente, después habló de él despectivamente y por último -¡qué remedio!- acabó personándose allá. Claro que, según él, hubo dos Foros (v. *Porto Alegre 2002: Una historia de dos foros*) y él se fué al bueno, o sea al "revolucionario", que, a su juicio, debería escindirse ("otro Foro es posible" dice) en la próxima convocatoria si los "reformistas" no se avienen a razones.. Aunque parezca mentira, en una cita de la sociedad civil mundial, heterogénea por naturaleza, los dogmáticos- se empeñan en repartir certificados de ortodoxia; elevando el listón del consenso para dificultarlo (la propia CIA, una de cuyas máximas preferidas es "divide y vencerás", no lo

haría mejor). Una izquierda, hasta ayer no más "desarmada y cautiva", se impacienta ahora por asaltar el Palacio de Invierno Global, equipada con el herrumbroso arsenal de armas remanentes de sus recientes derrotas. Afortunadamente, otros marxistas como Samir Amin (v. *Convergencia en la diversidad*), con una visión lúcida del Foro, hacen un esfuerzo de síntesis integradora. En esta misma línea clarificadora, vamos a tratar de aportar nuestro grano de arena antes de que esa izquierda lo desintegre de tal modo que proceda aplicarle aquella frase-epitafio de Groucho Marx "partiendo de la nada, hemos escalado las mas altas cotas de la miseria". Para ello empecemos por deshacer algunos malentendidos que se suelen aflorar en debates hablados o escritos:

El movimiento antiglobalización neoliberal –no antiglobalización, como matiza acertadamente N.Chomsky- no es un movimiento por el socialismo global, sino un frente antiimperialista. Esta es la primera confusión de la que parten muchos dogmáticos. Se opone al capitalismo en su versión neoliberal, salvaje y globalizadora, pero no excluye como alternativa teórica un sistema de mercado que se subordine a los imperativos sociales y ecológicos. Suponiendo que a la compleja sociedad civil que lo integra se la pudiese encajonar fácilmente en las categorías políticas clásicas, diríamos que es "de izquierda" sólo en un sentido amplio, que incluye desde la socialdemocracia clásica (la del "estado de bienestar", no de la "tercera vía") hasta el anarquismo mas radical. Por la misma razón, el Foro no trata de imponer un modelo para todos los países, pues su misión no es ni puede ser establecer una alternativa global integrista - como hace el neoliberalismo con el *pensamiento único*- sino unas líneas básicas de convivencia planetaria, algo así como un pacto social mundial (o Pacto Planetario como dice Susan George). Es decir, un pacto de mínimos, pero que supone un salto cualitativo con respecto al escenario actual en cuanto determinaría, si no el fin del mercado, el fin de la dictadura del mercado (Petras y sus acólitos exigen un pacto de máximos, como si el Imperio fuese un tigre de papel y la revolución mundial estuviese a la vuelta de la esquina). El Foro no es, por tanto, un encuentro de la izquierda mundial, sino un encuentro de la sociedad civil mundial insurrecta, que trata de consensuar alternativas a partir de una convergencia mínima, que no presupone la supresión de las diferencias (aunque algunas puedan limarse en el proceso). Ello no excluye que esa sociedad civil pueda constituirse hoy en nuevo *sujeto revolucionario* en países en una situación límite, como Argentina. Pero el Foro, por sí mismo, no es –ni



attac

puede ser hoy por hoy- un instrumento para la revolución socialista mundial, como sueña esa izquierda impaciente.

En el Foro inevitablemente se reflejan, junto a las zonas de convergencia, las diferencias ideológicas de aquella sociedad civil, así como las de la propia izquierda. Estas son anteriores al Foro y no creadas por él, ni es misión del Foro zanjarlas. Pretenderlo como precondition para la lucha contra el Imperio globalizador equivale a desear larga vida a éste. Por ello, cuando Petras habla de "dos Foros", estableciendo una arbitraria división entre "revolucionarios" y "reformistas", demuestra concebirlo, erróneamente, como un instrumento vertebrador de la izquierda mundial para el asalto al Imperio. Esa visión distorsionada, de generalizarse, acabaría provocando una división de ese amplio movimiento, antesala de su destrucción. Por ello dice Samir Amin: "construir la convergencia del conjunto de movimientos y fuerzas sociales a través de las cuales es expresan las víctimas del capitalismo neoliberal globalizado exige, sin duda alguna, **el respeto a su diversidad**".

¿Podemos, por otra parte, hablar de ortodoxia socialista?; ¿es que dentro de la propia izquierda "revolucionaria" no hay diferencias profundas de concepción de la revolución?; ¿cabe equiparar, por ejemplo, la práctica supresión del estado que postula el pujante movimiento anarquista con el estado hiperburocratizado con el que sueña aún alguna izquierda nostálgica?; ¿por qué hablar entonces –dando por supuesta una unanimidad que no existe- de dos Foros en Porto Alegre y no de tres o de cuatro?. Los dógmáticos olvidan que la izquierda ha dejado de ser "divina" y ya no hay dogmas ni libros revelados en que basar una alternativa integrista. Esa izquierda, por otra parte, sigue concibiendo la revolución como un acto y no como un proceso; y, tampoco entiende la diferencia entre "tomar el poder" y "condicionar el poder", como diría el comandante Marcos. Su impaciencia revolucionaria está detrás de la crítica a las luchas sectoriales contra el Imperio, aplicándoles el despectivo calificativo de "reformistas" si no postulan un asalto frontal al mismo: ATTAC (¿era un "reformista" el pobre Pierre Bordieu por pertenecer a este movimiento?; ¿lo es Fidel Castro por haber defendido la Tasa Tobin en la Cumbre de Monterrey?), la práctica totalidad de las ONGS y numerosos movimientos sociales quedan descalificados de un plumazo. Llevando esa lógica a su extremo, cabe preguntarse: ¿fue una muerte estúpida -en vez de heroica- la de los "mártires de Chicago" porque su reivindicación de la jornada de ocho horas no

implicaba el fin del capitalismo?; ¿es reformista el movimiento de oposición al ALCA porque no postula la implantación del socialismo en América Latina?; ¿debemos ignorar la lucha de los pequeños granjeros norteamericanos presentes en Seattle contra las multinacionales porque no piden la colectivización del agro estadounidense?. Esas luchas no son reformistas ni antirreformistas; establecer esa dicotomía es, sencillamente, impropio, porque se trata de luchas sectoriales que no excluyen objetivos mas amplios, como tampoco los excluye el Foro. Como apunta acertadamente Buades Castell (v. *Discrepando de Jesús Blanco*, REBELIÓN 21 Febrero, sección "Lucha antiglobalización") : "EL Foro Social no tiene por qué ser un Foro Revolucionario, un Foro Socialdemócrata o un Foro Libertario, sino un punto de debate, de encuentro y de reflexión entre gentes que dicen que tienen por objetivo común la lucha contra el neoliberalismo.....No conozco ninguna Asociación de Vecinos Revolucionaria, ni ninguna Asociación de Consumidores Revolucionarios.....".

Llevados por su integristismo, los dogmáticos resaltan las divergencias entre los participantes en el Foro, minimizando las importantes zonas de convergencia que justificaron su convocatoria. De aplicarse ahora mismo las reivindicaciones sectoriales mayoritariamente consensuadas en sus dos ediciones, harían ya posible otro mundo. La tasa Tobin, por sí sola, no es revolucionaria; como tampoco lo es la supresión de los paraísos fiscales, la cancelación de la deuda externa, la soberanía alimentaria, la supresión de las patentes de biodiversidad, el rechazo al FMI-BM, al ALCA y un largo etcétera. Pero todas esas reivindicaciones juntas trastocarían profundamente el escenario actual, diseñando otro en el que la propia alternativa revolucionaria sería mucho más viable. Incluso el modelo de "estado de bienestar" resulta hoy inasumible –casi revolucionario- para el imperialismo en su actual etapa neoliberal (el caso Lafontaine es harto elocuente al respecto). Aunque, repetimos, lo que pretende el movimiento "antiglobalización" en Porto Alegre no es difundir ese modelo a escala planetaria, sino, en cualquier caso, establecerlo como referente mínimo para una economía de mercado. Hoy por hoy, la correlación de fuerzas y, sobre todo, el consenso democrático en la sociedad civil, no permite ir mas allá. Por la misma razón, la guerrilla marxista de las FARC colombianas – a la que los dógmáticos consideran víctima de la discriminación reformista en Porto Alegre- no fueron tampoco mas allá en sus exigencias al gobierno de Pastrana durante las recién truncadas



attac

conversaciones de paz (lo que por cierto provocó un rasgado de vestiduras entre los dogmáticos canarios presentes en la charla de un representante de ese movimiento guerrillero). Tampoco el movimiento bolivarianista –en el que las FARC se inscriben– pretende ir más allá de una recuperación de la soberanía nacional, amenazada por el imperialismo yanqui, y algunas reformas de carácter socialdemócrata o populista (cabe señalar, por cierto, el contraste entre la comprensión y el apoyo incondicional prestado por Fidel Castro a Hugo Chaves, y la descalificación sistemática de Petras, que le tacha de "reformista"). No es improbable, además, que el Imperio, al no poder asumir las exigencias reformistas, se decante aún más hacia la dictadura mundial. Ello conllevaría una radicalización que favorecería la alternativa revolucionaria. La globalización neoliberal no sólo es incompatible con el "estado de bienestar", sino que –como bien se ha señalado– no puede admitir siquiera áreas de capitalismo autónomo, como Mercosur.

El frente antiglobalización neoliberal –y, por extensión, Porto Alegre– no trata de sustituir a los partidos ni a otros movimientos sociales, que siguen teniendo su propio ámbito de actuación. Se trata, como bien se ha descrito, de una *red de redes*, que conforma un frente antimperalista. Si recela de los partidos de izquierda es porque la mayoría de éstos, al implicarse en las instituciones, han abandonado y traicionado a la sociedad civil (y al internacionalismo), obligándola a auto-organizarse como fuerza extraparlamentaria. El movimiento antiglobalización neoliberal no pretende constituirse en partido ni presentarse a las elecciones, sino constituirse como un contrapoder social global frente a un poder a su vez globalizado. No pretende tampoco anular las luchas locales sino insertarlas, coordinándolas, en un marco global para que sean eficaces; o, como dice Samir Amin: "asociar los avances locales (nacionales) a una perspectiva globalizadora universalista y antimperalista".

La izquierda dogmática parece incapaz de comprender que hoy lo prioritario es la creación de un frente antimperalista amplio y potente, ya que el actual escenario mundial hace prácticamente inviable la construcción del socialismo en un país aislado (como lo ilustra la precaria situación de Vietnam, Corea del Norte o la propia Cuba). Es decir, dar paso a un nuevo escenario en el que el capitalismo salvaje y globalizador –la dictadura del mercado– sea inviable; y propicie, por tanto, el paso a la fase socialista. Ello no lo puede conseguir la izquierda "pura" por sí sola, sino apoyándose en –y siendo

respetuosa con– el grueso de la sociedad civil mundial, insurrecta pero plural. Como dice Samir Amin: "Construir esta convergencia es el desafío.....ninguna fuerza puede ignorar que en soledad es imposible cumplir con sus objetivos". Por ello Fidel Castro, a quien los dogmáticos consideran asimismo víctima de la censura reformista en Porto Alegre por no habersele invitado (en un encuentro de la sociedad civil, esa invitación carece de sentido), en el IV Encuentro de Economistas sobre la Globalización celebrado en La Habana, afirmaba que esa tarea requiere el concurso de los socialistas de todo el mundo, "pero también de los ecologistas, los pacifistas, los defensores de los derechos humanos y las minorías, **y de todos aquellos que encuentren intolerable el estado de cosas actual**". ¡Que diferencia con esos dogmáticos que ven en cualquier ONG un enemigo embozado! Resulta además incongruente que muchos dogmáticos defiendan el pacto con los "reformistas" en los parlamentos, en torno a un programa mínimo nacional (p.e. en Francia) y lo rechace fuera de ellos en torno a un programa mínimo global.

Extrapolando la rígida estructura centralista de un caduco modelo partidario, los dogmáticos impacientes afean la heterogeneidad y "falta de organización" del movimiento contra la globalización neoliberal, que lo convierten, dicen, en una especie de "cajón de sastre" del que nada práctico puede salir (está claro que el Imperio tiene otro diagnóstico, porque, de lo contrario, dejaría de preocuparse y estigmatizarlo). Exigiendo la unanimidad propia de los integristas, no sólo no ven los trascendentales puntos de convergencia antes señalados, sino que su impaciencia les impide, asimismo, ver que una ampliación de la convergencia puede y debe darse a lo largo de un proceso. Como señala Samir Amin en el trabajo más arriba citado:

"estos movimientos (presentes en Porto Alegre) no conseguirán constituirse en una izquierda alternativa a la nueva derecha, a menos que construyan una coexistencia, pese a su diversidad", y sean capaces de "formular objetivos inmediatos que abran camino a esta evolución". Para los dogmáticos, de acuerdo con su mecanicismo pseudodialéctico, las masas no consolidan nada mientras no asalten el poder. Antes de ese momento no se puede hablar, según ellos, de revolución (la "hegemonía" gramsciana sería, pues, una ilusión y una pérdida de tiempo). Olvidan que conseguir la uniformidad ideológica, la organización centralizada y el poder institucional, tampoco garantiza nada, porque todo ello puede devenir



attac

instrumento de contrarrevolución, como ocurrió en la URSS y aledaños. Olvidan que la única revolución consolidada es la que se produce en las mentes y los corazones de las masas protagonistas (en las cuales los dogmáticos tienen muy poca fe, aunque no lo confiesen), y ésto requiere una revolución cultural –una interiorización de valores- que no se consigue en un día. Además, a estas alturas de la historia y ante esa impaciencia por "tomar el poder", cabe preguntarse, como hace buena parte de los teóricos de la izquierda latinoamericana: ¿pero qué es "el poder ¿pero qué es "el poder"? En Argentina no se ha tomado la Casa Rosada, pero se ha derrocado a dos presidentes y se está configurando un poder popular paralelo (al ser heterogéneo y sin cabeza visible ha imposibilitado un descabezamiento a la chilena). El movimiento por las Asambleas del Pueblo (v. *Rebelión* 23 de Marzo, sección "Internacional") ha hecho una lúcida llamada desde Chile a construir ese poder paralelo en toda Latinoamérica

El siendo un gran valor –en el doble sentido, intelectual y personal- para la izquierda mundial, pero que, aunque no es un dogmático, se comporta como tal ante el movimiento antiglobalización (y ante Porto Alegre) al que sigue viendo con viejas anteojeras deformantes. Se alinea entonces con – y sirve de poderoso estímulo a- esa izquierda integrista e impaciente que, creyéndose "divina", se comporta como cretina, y pretende sustituir, desde ya, la dictadura del mercado por la dictadura del proletariado. Aquel movimiento, que ha sobrevivido a las maniobras del Imperio para criminalizarlo y destruirlo, encuentra ahora su peor enemigo en estos dogmáticos que, sin haber participado en su gestación, no soportan que no se ponga a sus órdenes, y se aprestan a obsequiar, desintegrándolo, una nueva y definitiva victoria al capitalismo. movimiento por las Asambleas del Pueblo (v. *Rebelión* 23 de Marzo, sección "Internacional") ha hecho una lúcida llamada desde Chile a construir ese poder paralelo en toda Latinoamérica.

No hace falta repetir que Petras sigue siendo un gran valor –en el doble sentido, intelectual y personal- para la izquierda mundial, pero que, aunque no es un dogmático, se comporta como tal ante el movimiento antiglobalización (y ante Porto Alegre) al que sigue viendo con viejas anteojeras deformantes. Se alinea entonces con – y sirve de poderoso estímulo a- esa izquierda integrista e impaciente que, creyéndose "divina", se comporta como cretina, y pretende sustituir, desde ya, la dictadura del mercado por la dictadura del proletariado. Aquel movimiento,

que ha sobrevivido a las maniobras del Imperio para criminalizarlo y destruirlo, encuentra ahora su peor enemigo en estos dogmáticos que, sin haber participado en su gestación, no soportan que no se ponga a sus órdenes, y se aprestan a obsequiar, desintegrándolo, una nueva y definitiva victoria al capitalismo.

4.-La revuelta de los maltratados

Naomi Klein

En el mismo día en el que el presidente argentino Eduardo Duhalde se enfrascaba en otra negociación estéril más con el Fondo Monetario Internacional, un grupo de vecinos de Buenos Aires atravesaba una negociación de distinto tipo. Un día soleado de febrero intentaban salvarse del desahucio. Los residentes en Ayacucho 335 se hicieron fuertes en sus casas, a escasas manzanas del Congreso Nacional. En la fachada de cemento una pintada decía: "FMI, vete al infierno". Puede parecer extraño que una institución tan decididamente macro como el FMI pueda estar implicada en una cuestión tan micro como el desahucio de Ayacucho. Pero en un país en el que la mitad de la población ha caído bajo el umbral de la pobreza es difícil encontrar algún sector de la sociedad cuyo destino no penda de algún modo de las decisiones tomadas por el prestamista internacional.

Bibliotecarios, maestros y otros empleados públicos, que han venido siendo pagados en monedas provinciales apresuradamente emitidas, dejarán de ser pagados del todo si las Provincias aceptan detener las emisiones monetarias tal como reclama el FMI. Y si se amplían los recortes del sector público, en lo que el FMI también insiste, los trabajadores desempleados (cerca del 30 % de la población) estarán aún más cerca del hambre que ha llevado a miles de personas a asaltar los supermercados.

Si no se encuentra una solución al estado de emergencia sanitaria, recientemente declarado, con toda seguridad afectará a una anciana que encontré en los alrededores de Buenos Aires. En un gesto de desesperación se levantó la blusa y me enseñó la herida abierta y los tubos colgando de una operación quirúrgica de estómago que su médico no podía suturar por falta de suministros.

Puede parecer grosero hablar sobre tales cosas. Se supone que el análisis económico trata sobre la vinculación al dólar y los peligros de la "estanflación" (no sobre niños que pierden sus



attac

casas o ancianas con heridas abiertas). Sin embargo, leyendo los imprudentes consejos que se lanzan al gobierno argentino desde fuera de sus fronteras, quizá un poco de personalización es lo procedente.

El consenso internacional supone que el FMI no debería considerar la crisis de Argentina como un obstáculo a futuras austeridades sino como una oportunidad: se argumenta que el país está tan desesperado por dinero que hará cualquier cosa que quiera el FMI. "Es durante una crisis cuando hay que actuar, es cuando el Congreso es más receptivo" explica Winston Frisch, presidente de la filial brasileña de Dresdner Bank AG.

La sugerencia más draconiana procede de Rocard Cabellero y Rudiger Dornbusch, un par de economistas del Massachusetts Institute of Technology que escriben en el Financial Times. "Es hora de radicalizarse" dicen. Argentina "debe ceder temporalmente su soberanía en todas las materias financieras". La economía del país debería ser controlada por "agentes extranjeros", incluyendo "un consejo de experimentados banqueros centrales extranjeros".

En una nación todavía traumatizada por la desaparición de 30.000 personas durante la dictadura militar de los años 1976 a 1983, sólo un "agente extranjero" puede tener la desvergüenza de decir, como hace el equipo del MIT, que "alguien tiene que regir el país con puño de hierro". Así, parece que la represión es una condición previa para salvar el país, lo que, de acuerdo con Cabellero y Dornbusch, supone forzar la apertura de los mercados, introducir más recortes del gasto y, por supuesto, "una masiva campaña de privatización".

Sólo hay un inconveniente: Argentina ya lo ha hecho casi todo. Como alumno modelo del FMI durante los 90, forzó la apertura de la economía. En lo que se refiere al supuestamente incontrolado gasto público argentino, un tercio va al servicio de la deuda externa y otro a pensiones que ya han sido privatizadas. El tercio restante (parte del cual va a servicios sanitarios, educación y asistencia social) ha caído muy por debajo del crecimiento de la población, y esta es la razón por la que llegan por barco de España donativos de alimentos y medicinas.

Respecto a las "masivas privatizaciones", Argentina ha rematado tan concienzudamente tantos de sus servicios, de los trenes a los teléfonos, que los únicos ejemplos de nuevos activos que Cabellero y Dornbusch puedan estar

pensando en privatizar son las oficinas de puertos y aduanas del país. No es de extrañar que tantos de los que cantaban las alabanzas de Argentina se apresuren a acusar exclusivamente del colapso económico a la avaricia y la corrupción nacional. "Si un país piensa que va a conseguir ayuda de los Estados Unidos y está robando dinero, simplemente no va a conseguirla", apuntó Bush en México el mes pasado. Argentina "va a tener que dar algunas llamadas de atención".

La población argentina, que durante meses ha estado en abierta revuelta contra sus élites política, financiera y judicial, difícilmente necesita recibir lecciones sobre la necesidad del buen gobierno. En las últimas elecciones federales, hubo más votos nulos que por cualquier político individualizado. El candidato más escrito en la papeleta para anular el voto fue un personaje de dibujos animados llamado Clemente, elegido porque, como no tiene manos, no puede robar. Simplemente, es difícil de creer que el FMI sea quien vaya a limpiar la cultura argentina de soborno e impunidad, especialmente si una de las condiciones a las que el prestamista subordina la concesión de nuevos fondos es que los Tribunales argentinos dejen de juzgar a los banqueros que sacaron ilegalmente su dinero del país, agravando drásticamente la crisis. En la medida en que la destrucción del país se presenta como una patología exclusivamente nacional, los focos se mantienen convenientemente fuera del FMI.

En la narrativa familiar de un país empobrecido que mendiga un "rescate" del mundo se oculta un desarrollo crucial: aquí mucha gente tiene escaso interés en el dinero del FMI, especialmente cuando ha quedado claro lo mucho que costará. Por el contrario, están ocupados construyendo nuevos contrapoderes políticos tanto a su propia clase política como al FMI. Decenas de miles de residentes se han organizado en reuniones vecinales. Hablan de crear un "congreso ciudadano" que reclame transparencia y responsabilidad de los políticos. El presidente, que ni siquiera fue elegido, está tan atemorizado por esta fuerza política creciente que ha dicho que las *asambleas* (en español en el original, N. del T.), como se les llama, son antidemocráticas.

Hay motivos para prestar atención a todo esto. Las *asambleas* (en español en el original, N. del T.) también hablan de como hacer arrancar las industrias locales y renacionalizar activos. Incluso podrían ir más allá. Argentina, como el durante décadas obediente alumno al que sus profesores del FMI le han fallado



attac

miserablemente, no debería mendigar créditos, debería reclamar reparaciones. El FMI ha tenido su oportunidad para gobernar Argentina. Ahora es el turno del pueblo.

"Revolt Of The Wronged" de GuardianWeekly del 4 al 10 de abril de 2002. Traducción Angel Díaz Méndez

5. La conspiración contra Chávez

Ignacio Ramonet*

Por primera vez en más de diez años, un golpe de Estado militar ha intentado derrocar, el 11 de abril, en América Latina, a un presidente democráticamente elegido que trataba de poner en marcha un programa moderado de transformación social. Los Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional no pudieron disimular su alegría durante las breves horas en que parecía que Hugo Chávez había perdido el poder en Venezuela.

Chávez no había mandado disparar contra los manifestantes como lo clamaron mentirosamente algunos canales de televisión (me refiero al montaje trucado y falseado que Venevisión difundió mundialmente); las pruebas existen al contrario, que los primeros disparos partieron de francotiradores disimulados entre los manifestantes golpistas contra los partidarios de Chávez, entre los cuales se produjeron los primeros cuatro muertos.

Este gravísimo golpe a la democracia, con su aspecto caricatural (¡una junta militar presidida por el jefe de la patronal!), hizo retroceder, durante 48 horas, a todo el continente latinoamericano a una era política que pensábamos superada, los años del pinochetismo y de la represión. Ha sido una terrible advertencia para todo dirigente latinoamericano que intente oponerse al modelo ultraliberal y critique la globalización. Esa advertencia se dirige, en primer lugar, a Luiz Inacio *Lula* da Silva, del Partido de los Trabajadores (PT) de Brasil, que los sondeos colocan en cabeza de las intenciones de voto para la próxima elección presidencial de octubre.

Toda esta conjuración se veía venir. Estaba yo en Caracas hace apenas una semana. Se percibía inmediatamente una atmósfera de tensión extrema. El golpe venía.

Venezuela posee una estructura de la riqueza escandalosamente desigual. El 70% de la población vive en la pobreza. Durante 40 años, dos partidos -Acción Democrática (social-

demócrata) y COPEI (demócrata-cristiano)- se habían repartido el poder y la riqueza nacional. Los niveles de corrupción alcanzaron dimensiones inauditas.

Mientras recorriamos de noche las calles de Caracas, Hugo Chávez me decía que Venezuela había recibido, desde 1960 hasta 1998, en ingresos de divisas por venta de petróleo, el equivalente de unos 15 planes Marshall. 'Con un único Plan Marshall', me decía Chávez, 'se pudo reconstruir toda Europa destruida por la Segunda Guerra Mundial. Y con 15 planes Marshall, en Venezuela, sólo se ha conseguido que unos cuantos corruptos hayan amasado algunas de la mayores fortunas del mundo, mientras la mayoría de la población yace en la miseria'

Ese sistema de corrupción, combatido por Chávez, acabó por derrumbarse en 1998. Los dos partidos AD y Copei fueron barridos y desaparecieron. Chávez fue elegido presidente con un programa de transformación social y con el proyecto de hacer de Venezuela un país más justo y menos desigual. Algunos pensaron que, como tantos otros, una vez establecido en el poder, Chávez se olvidaría de sus promesas y todo seguiría como siempre. Pero este comandante, de origen muy humilde, admirador de los grandes libertadores latinoamericanos, estaba decidido a no defraudar a sus electores, esos habitantes de los *ranchitos* que veían en él la última esperanza para salir de la pobreza, la incultura y la humillación. 'La lucha por la justicia, la lucha por la igualdad y la lucha por la libertad', me decía Chávez, 'algunos la llaman socialismo; otros, cristianismo; nosotros la llamamos bolivarismo'

Su Gobierno lanzó toda una serie de reformas sociales: escuelas en los barrios olvidados, realizaciones en favor de los indígenas, microcréditos para la pequeña empresa, ley de tierras en favor de los campesinos sin tierra, mejora de las infraestructuras en el interior del país, etcétera. 'Hemos disminuido el desempleo', me contaba Chávez. 'Hemos creado más de 450.000 nuevos puestos de trabajo. En los dos últimos años, Venezuela subió cuatro puestos en el Índice de Desarrollo Humano. El número de niños escolarizados aumentó en el 25%. Más de 1,5 millones de niños que no iban a la escuela están ahora escolarizados, y reciben ropa, desayuno, comida y merienda. Hemos hecho campañas masivas de vacunación en los sectores marginados de la población. La mortalidad infantil disminuyó. Estamos construyendo más de 135.000 viviendas para familias pobres. Estamos repartiendo tierras a



attac

los campesinos sin tierra. Hemos creado un Banco de la Mujer que otorga microcréditos. En el año 2001, Venezuela fue uno de los países con mayor crecimiento del continente, cerca del 3%... Estamos sacando al país de la postración y del retraso'.

A medida que estas reformas se ponían en práctica, muchos de los que habían sostenido a Chávez dejaban de apoyarlo. Lo trataban de 'caudillo' o de 'autócrata' cuando nunca había reinado tal libertad. No había ningún preso de opinión en el país. Pero la minúscula clase rica y la clase media alta, esencialmente blancas, como muchos intelectuales y periodistas, veían con pavor la perspectiva de ver subir en la escala social a la gente de color, cobriza o negra, que aquí, como en toda América Latina, ocupa los lugares inferiores de la sociedad. Habría que compartir privilegios, y eso parecía inaceptable. 'Hay un increíble racismo en esta sociedad', me decía Chávez. 'A mí me llaman *El Mono* o *El Negro*, no soportan que alguien como yo haya sido elegido presidente'.

Así se llegó a la situación del 11 de abril. Una situación de confrontación de clase contra clase. Por un lado, el presidente Chávez, apoyado por una parte mayoritaria del pueblo común; por el otro, una alianza neoconservadora: la burguesía que ocupaba las calles del barrio rico con cacerolas, apoyada por la patronal; los medios de comunicación (prensa, radio y televisión) ferozmente hostiles, mintiendo descomunadamente, inventando rumores y calumnias, falseando las evidencias; y la aristocracia obrera (trabajadores del petróleo) movilizados por la CTV, el sindicato considerado como más corrupto de América Latina.

Esta alianza reaccionaria declaró una guerra sin cuartel al presidente Chávez, con el apoyo de algunos medios internacionales (por ejemplo, el canal CNN en español) y con el sostén mal disimulado de los Estados Unidos. Washington, en su voluntad de dominar el mundo después del 11 de septiembre, no podía soportar, y así lo dijo Colin Powell hace unas semanas, la independencia diplomática recobrada de Venezuela, su papel en la OPEP, su falta de apoyo al Plan Colombia, sus buenas relaciones con Cuba, su actitud militante contra la globalización neoliberal.

Hace unos meses, la Administración de Bush nombró subsecretario de Estado para los Asuntos Americanos -es decir, procónsul de Estados Unidos en América Latina- a Otto Reich, antiguo colaborador de Reagan, conspirador en el asunto Irán-Contra, experto en organización

de sabotajes y de atentados, especialista en las artes de la contrarrevolución. Otto Reich ha sido el arquitecto oculto de la conjuración contra Chávez.

Estas malas intenciones de Estados Unidos, la víspera del golpe, Hugo Chávez las percibía con insólita lucidez: 'Lo de la huelga general del 9 de abril es sólo una etapa de la gran ofensiva norteamericana contra mí y contra la revolución bolivariana. Y seguirán inventando cualquier cantidad de cosas. No te extrañe que mañana inventen que yo tengo a Bin Laden en Venezuela. No te extrañe que hasta saquen algún documento demostrando con datos y pruebas que Bin Laden y un grupo de terroristas de Al-Qaeda están en las montañas de Venezuela. Preparan un golpe, y si fracasan, prepararán un atentado'.

* Director de Le Monde Diplomatique

6. Testimonio de un hermano venezolano

El que sigue no es un documento escrito por algún escritor, periodista o filósofo de renombre sino simplemente una carta de un testigo participe en su país de los recientes acontecimientos que por su espontaneidad y directa vivencia nos pareció valioso compartir.

Estimada Susana:

Definitivamente, parece que este principio de siglo destina a nuestros países latinoamericanos el vivir sucesivas olas de revueltas populares y movilizaciones callejeras... Desde Argentina hasta Venezuela, pasando por Bolivia, Ecuador y Colombia, los pueblos alzan su voz, se rebelan con admirable valor y coraje para reclamar por sus derechos, empezando por el derecho a la vida y a la dignidad. Es sólo ahora que logro escribirle, aunque llevo días queriendo mandarle aunque sea un mensaje, a usted y a los compañeros argentinos, sobre lo que nos está pasando. Me imagino que ya habrá recibido muchas noticias y cartas desde aquí, pues ahora con el correo electrónico resulta más fácil. Supe, además, que Ramonet estuvo recibiendo informaciones directas desde el palacio de gobierno, aquí en Caracas, durante las terribles jornadas que acabamos de vivir, lo que me hace suponer que todos ustedes están bastante bien informados sobre lo que pasa aquí, o por lo menos mejor informados que nosotros. En todo caso, lo que ha demostrado este triste y vergonzoso episodio de nuestra historia es el poderío descomunal de los medios de comunicación, aquí y en todas partes del mundo. Pero también ha permitido demostrar la inmensa



attac

pasión popular y la gran sabiduría del pueblo, que aún en medio de la represión policial, ha salido a la calle espontáneamente para reclamar el respeto al sistema que él mismo refrendó en las urnas y el regreso de nuestro líder máximo, el comandante Hugo Chávez. Somos conscientes del peligro que representa el poder carismático de un líder, sin embargo este poder se basa en una relación dialéctica entre él y su pueblo, una relación en la cual el pueblo ejerce, cada vez más, una presión consciente y crítica para que no se sigan cometiendo errores.

Tendría muchas cosas que decirle con respecto a las jornadas dramáticas y maravillosas que acabamos de vivir, pero lo primero que quiero decirle es que este episodio ha roto con muchos esquemas políticos y es, en este sentido, inédito en la historia de nuestro país y tal vez en la historia en general. Verdaderamente, además de la presión internacional y de la acción de muchos cuadros medios del ejército, la presión popular ha sido un elemento determinante en la vuelta de Chávez a su cargo, y esta presión se ejerció de manera completamente espontánea, pues no estuvo encauzada por ningún grupo político organizado: después de tomar las calles, de obstaculizar las entradas a las principales zonas de barrios populares y de desgastar la fuerza de fuego de los diferentes cuerpos policiales, los habitantes salieron a las calles masivamente, a pesar del miedo y sin saber lo que estaba pasando en los cuarteles, es decir arriesgando su propia vida, pues no se sabía si el ejército tenía la orden de reprimirnos, y la gente empezó a llegar a Miraflores, el palacio de gobierno, para reclamar el regreso de Chávez. Esto fue al principio de la tarde del día sábado 13 de abril. La gente se fue concentrando cada vez más frente al palacio y también frente al Fuerte Tiuna, el cuartel principal. Esto duró toda la tarde y casi toda la noche, hasta que por fin Chávez llegó al palacio en un helicóptero, a las tres de la madrugada, en medio de una concentración multitudinaria, apasionada y enardecida.

Bueno, le cuento todo esto de manera desordenada, pues no logro aun ponerle orden a mis impresiones. El resultado es que nos encontramos en una situación completamente nueva, en la que el nivel de conciencia de la gente ha crecido en muy poco tiempo y que deberá llevar el gobierno de Chávez a tomar mucho más en cuenta la fuerza del pueblo. Es necesario no dejar pasar esta gran oportunidad histórica para hacer que las transformaciones del país sean reales y efectivas, en beneficio de las grandes mayorías, que han demostrado que sí saben de qué lado deben posicionarse y cuales

son sus intereses de clase. Espero y aspiro a que, en este contexto, nuestras aspiraciones en cuanto a las reivindicaciones formuladas por ATTAC puedan hacerse realidad.

Desde esta tierra hermana, le mando mi saludo más solidario y revolucionario, a usted y a los compañeros argentinos, con los que compartimos las mismas luchas y los mismos sueños.

Juan

7. Foro Andino se manifiesta contra el ALCA

Entre el 15 y 17 de abril, 123 dirigentes indígenas, campesinos y afrodescendientes de Ecuador, Colombia, Perú y Bolivia; así como 20 instituciones de desarrollo y ecologistas, de la Región Andina; con la participación de productores de México, Argentina, Uruguay y Francia, se reunieron en Quito bajo el lema de: "Otra agricultura, otra integración y otra América, sí es posible" en el Llamado Foro Andino, para salir en defensa de la vida y el desarrollo de los pueblos.

Los asistentes se centraron en estudiar y analizar el Área de Libre Comercio de las Américas y sus repercusiones a los pueblos del continente. Señalaron que el ALCA es un proyecto recolonizador y de anexión de América Latina a los intereses de la potencia que impera en el mundo y a los intereses económicos de las grandes transnacionales.

Señalaron también que desde ya los pueblos agrarios e indígenas del continente, en especial de América Latina, son testigos de los impactos negativos de las políticas implementadas por los diferentes gobiernos, bajo presión del FMI, para dar paso al ALCA.

Señalaron también que la finalidad del ALCA no solo es el de controlar los mercados, sino que es una base para que Estados Unidos asegure su espacio de acumulación y consolide su hegemonía y desde una mejor posición hacer frente a las contradicciones que tiene con otras potencias capitalistas tanto en el terreno político, económico comercial, como militar.

El manifiesto completo del Foro Andino usted lo puede encontrar en:

http://movimientos.org/cloc/show_text.php3?key=968



Comunidad Web de Movimientos Sociales
<http://www.movimientos.org/>

Advertencia: Los documentos publicados no comprometen a la asociación ATTAC salvo mención en contrario. Pueden ser la opinión de grupos temáticos, personas u otras organizaciones. Se trata solamente de aprovechar las experiencias y las ideas disponibles para poder construir juntos ese otro mundo posible, para reapropiarnos de nuestro porvenir.